

triumfo  
recomienda

uno y otro: el dominio asombroso de lo que en cada instante están haciendo, la geometría luminosa, bellísima, que trenzan de manera tan segura sus cambios y movimientos dentro de estrofas musicales trabajadas con formas insulteriormente racionales y hermosas, y de una sensibilidad más profunda, mediatizada e intelectual, que si no es la cultura de la sangre — como ocurre con artistas como el Farruco en el baile o como el Chocolate y el Terremoto de Jerez en el canto, más directamente trágicos, intuitivos, espontáneos — es una moderna cultura de la sangre y de todo el hombre, que si no es la vieja tragedia, es el maravilloso juego del arte de la tragedia, creando una nueva sensibilidad más acorde con nuestra época, que, de ningún modo es comparable, porque es otra sensibilidad, aunque aún ambas estén enlazadas por esa hybris popular que aún sostienen las gentes que a estas cosas se dedican, o que de ellas gustan dentro y fuera, también, de Andalucía. No he podido dejar de pensar, viendo bailar a Mario, en ciertos comentarios estructuralistas de Gades, en los artilugios cinéticos del andaluz Diego Moya y en algunas formas equiparables de la música de vanguardia.

Las conferencias celebradas estuvieron a cargo de Manuel Ríos, que habló sobre el canto de Jerez; Antonio Ribas, sobre el interesante tema de los «Aspectos míticos del canto jondo», y a mí me tocó desarrollar el de «Flamenco y sociedad», que dio pie a una mesa redonda sobre el papel que respectivamente al folklore cabe desempeñar a la Universidad, y en el caso del flamenco, a la Universidad andaluza.

Es indudablemente el clima creado por los universitarios en los últimos años lo que ha propiciado para el flamenco la semana que ahora ha organizado otro gitano culto, José Heredia Maya, poeta,

licenciado en Filología Románica, autor de un libro reciente, «Penar Ocono», síntesis de poesía y de un dolor muy antiguo, el de la raza gitana.

Entre los universitarios, representantes de las peñas, intelectuales, poetas y animadores en general de la vida artística granadina, asistieron a estas conversaciones el catedrático profesor Valverde, Miguel Ruiz del Castillo, Manuel Martín Lián, José G. Ladrón de Guevara, José Heredia, Juan de Loxa, Fernando Vilches, Francisco García, Francisco Manuel Díaz, Antonio Rodelas y Rafael Rodríguez, entre los que ahora puedo recordar. ■ F. ALMAZAN.



**John McLaughlin, guitarrista de «jazz»**

¿Recuerdas los días en que el «jazz-rock» era la gran esperanza blanca? Hoy, los intentos de fusión protagonizados por las «big bands» americanas están totalmente desacreditados, pero aún tenemos en activo a aquella legión de espléndidos músicos ingleses que alternaron entre el «jazz» y el «rock» con total naturalidad a lo largo de los años sesenta. Especialmente una serie de guitarristas que son ejemplos contundentes de la validez de esta educación: Gary Boyle, Chris Spedding, John McLaughlin, Ray Russell, Terry Smith. Pero de ellos, sólo McLaughlin ha logrado una reputación a nivel mundial y la posibilidad de realizar sus proyectos. Y no ha sido fácil: para llegar a su posición actual, John tuvo que emigrar a los Es-

tados Unidos, donde su trabajo con Miles Davis, Lifetime, la Mahavishnu Orchestra y Carlos Santana llevó su nombre a círculos cada vez más amplios, al mismo tiempo que la poderosa máquina publicitaria de CBS se ocupaba de abrirle un hueco en el altar de superestrellas del «rock».

En su recorrido hacia las alturas, McLaughlin no ha hecho muchos compromisos musicales, pero su estilo se ha modificado profundamente, transformándose en un guitarrista cada vez más intenso, que toca a gran volumen en contextos exuberantes. Atrás han quedado otras facetas menos espectaculares de su personalidad creadora. Afortunadamente, las reediciones de sus primeras grabaciones nos ayudan a verle en su verdadera profundidad. Próximo a editarse en España está «My Goal's Beyond», uno de los LPs de guitarra acústica más brillantes de los últimos años. Y recientemente ha aparecido «Extrapolation» (Polydor 23 10 018), primer disco de McLaughlin como líder.

De la época anterior a su viaje transatlántico también tenemos sus sesiones con Jack Bruce («Things We Like») y John Surman («Where Fortune Smiles»), como muestras más notables. Ambos álbumes disminuyen de importancia al compararlos con «Extrapolation», que fue grabado en 1969, bajo los auspicios de Marmalade Records, aquel abortado proyecto de Giorgio Gomelski.

A Gomelski hay que agradecer que diera la oportunidad de desarrollar sus ideas a un músico entonces desconocido. Su producción merece destacarse por el amoroso cuidado con que se grabó cada instrumento; además, cada tema se enlaza con el siguiente, lo que refuerza la fluidez natural de la música.

McLaughlin compuso diez temas abundantes en variaciones de «Tempo» y cambios de dirección, por los cuales los

músicos se mueven con impresionante agilidad. De hecho, la colaboración de John Surman, Tony Oxley y Brian Odges rebasa el papel de meros acompañantes, ya que a veces superan en inventiva y energía al propio líder. Especialmente destacable es el trabajo de Surman en «It's funny», con un coltranesco solo de saxo soprano, impulsado por el macizo contrabajo de Odges y las caricias de Oxley a los platillos. Estos dos últimos también tienen solos interesantes en «Pete The Poet», una pieza angulosa dedicada a Peter Brown, el poeta que trabaja con Jack Bruce. Tal vez lo más atractivo de la primera cara sea «This is for us to share», que comienza muy relajadamente, pero culmina en un «climax» gozoso y apasionado. En la otra cara, «Spectrum» y «Binky's Beam» son más convencionales, y nos permiten comprobar la madurez y originalidad de McLaughlin: sus punteos están llenos de silencios, de notas imprevisibles y líneas que ascienden con fuerza prodigiosa antes de escaparse por la tangente para sugerir el pasaje siguiente a sus compañeros. «Binky's Beam» es especialmente interesante: su interpretación de la estructura de «blues» no está contaminada por los clichés «funky» de tantos guitarristas americanos y nos anticipa lo que sería su estilo posteriormente (con la gran diferencia de que aquí toca con músicos que no usan amplificación y podemos escuchar el sonido de su instrumento en toda su maravillosa riqueza).

Para los acostumbrados al John McLaughlin de la etapa «rock», «Extrapolation» puede ser una experiencia difícil: no hay nada aquí tan directo e impresionante como los alaridos que extrae de su guitarra en «A Love Supreme», pero sí cuarenta minutos de música introvertida, tocada por cuatro hombres cuya compenetración manual y espiritual es casi increíble. ■ DIEGO A. MANRIQUE.

LIBROS

DIALOGOS DEL CONOCIMIENTO, V. Alexandre. Plaza & Janés. MUSICA CELESTIAL Y OTROS POEMAS, Eduardo Chicharro. Seminarios y Ediciones. POESIA DE CREACION, Gerardo Diego. Selx Barral. POESIA, Mariano Roldán. Plaza & Janés. UN DIA DE CAMPO, J. L. Giménez Frontin. Lumen. ME HIZO JOAN BROSSA, J. Brossa. Sabei. LOS PERROS, EL DESEO Y LA MUERTE, Boris Vian. Tusquets. ULTIMO ROUND, J. Cortázar. Siglo XXI. CITY LIFE, D. Bartheleme. Anagrama. TRES NARRACIONES, L. Cernuda. Selx Barral. SANCHO SALDANA, José de Espronceda. Barral. DESPROPOSITOS, L. Villalonga. Cuadernos para el Diálogo. LITERATURA O EDUCACION, Encuesta de Lázaro Carreter. Castalia. GEORGES BRASSENS, Ramón Chao. Júcar. LOS ORIGENES DEL CUENTO, V. Propp. Fundamentos. OBRA INGLESA DE J. M. BLANCO WHITE, Juan Goytisolo. Selx Barral. LA PENETRACION AMERICANA EN ESPAÑA, M. Vázquez Montalbán. Cuadernos para el Diálogo. SOCIOLOGIA DE LA FAMILIA, André Michel. Península. PRESENTACION Y ANTOLOGIA DE TEXTOS, Levi-Strauss. Anagrama. EL SIGNIFICADO DEL ARTE, H. Read. Novelas y Cuentos. HISTORIA DEL CINE EXPERIMENTAL, J. Mitry. Fernando Torres. HABLANDO CON LOS VASCOS, Martín de Ugalde. Ariel. EL EXILIO Y LA LUCHA, Willy Brandt. Planeta.

CINE

**Madrid**

IVAN EL TERRIBLE y LA CONJURA DE LOS BOYARDOS, Eisenstein. ¿QUE SE PUEDE HACER CON UNA CHICA?, Dove (California). FUEGO DE PAJA, Schlöndorff (Palafox). EL PEQUEÑO SOLDADO, Godard. PARIS VISTO POR... (colectiva). MI NOCHE CON MAUD, Rohmer (Bellas Artes). BILLY, EL DEFENSOR, Frank (San Carlos). CABARET, Fosse (Candelas-Carlton-Concepción-Failla-Urquijo-Drugstore). FRENESI, Hitchcock (Bristol-Lisboa). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Azul). EL JUEZ DE LA HORCA, Huston (Sevilla). KLUTE, Pakula (Emperador). LUIS II DE BAVIERA, Visconti (Callao-Carlos III). LA PANTERA ROSA, Edwards (Alcalá Palace). PEQUEÑO GRAN HOMBRE, Penn (Kursal). LA PRIMA ANGELICA, Saura (Amaya). TAL COMO ERAMOS, Pollack (Gran Vía). VIDA CONYUGAL SANA, Bodegas (Coimbra-Copacabana-Europa-Magalanes-Marvial-Moratalaz). FILMOTECA NACIONAL: A destacar los ciclos «Cine independiente italiano» y «Cine de terror en la Universal»: Consultar programación diaria.

**Barcelona**

EL y ABISMOS-DE PASION, Buñuel (Alexis). ROCCO Y SUS HERMANOS, Visconti (Arcadia). EL PROCESO y UNA HISTORIA INMORTAL, Welles (Ars). LA PRIMA ANGELICA, Saura (Balmes). FAMILY LIFE, Loach (Publi). ACIDENTE SIN HUELLA, Chabrol (Vergara). 2001: UNA ODISEA DEL ESPACIO, Kubrick (Florida Cinerama). DRACULA 73, Gibson (Moderno-Pedro IV-Victoria). EN NOMBRE DEL PUEBLO ITALIANO, Risi (Savoy). ESPARTACO, Kubrick (Ambos Mundos). EL ESTRANGULADOR DE RILLINGTON PLACE, Fleischer (Astor-Barcelona-Barcelon-Odeón). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Cataluña). LUNA DE PAPEL, Bogdanovich (Fantasio). ¿QUE OCURRIÓ ENTRE MI PADRE Y TU MADRE?, Wilder (Alexandra). LA SEMANA DEL ASESINO, La Iglesia (Padró). FILMOTECA NACIONAL: De especial interés el ciclo de «Cine independiente italiano»: Consultar programación diaria.